Sangre y tesoro rusos: los crecientes costos de la guerra de Putin

Russ
ГОРДОСТЬ РОССИИ!
АНДРЕЙ БОРДАЧЕВ
СЕРЖАНТ
P

Foto: AFP/Getty Images

Breve por **Seth G. Jones** y **Riley McCabe**

Publicado el 1 de julio de 2026

Descargas disponibles

Descargar el resumen 4734 kb

Audio Briefs
"Russian Blood and Treasure: The ...
A short, spoken-word summary from CSIS's Seth Jones and Riley McCabe on their brief, "Russian...
SAVE TO SPOTIFY SHARE SUBSCRIBE DESCRIPTION

El problema

Rusia ha perdido la iniciativa militar en Ucrania a medida que los costos siguen aumentando. El ejército ruso ha sufrido 1,4 millones de bajas en el campo de batalla y hasta 450.000 muertes desde su invasión a gran escala de febrero de 2022, según nuevos datos del CSIS. El control territorial de Rusia en Ucrania se redujo en la primavera de 2026, con una pérdida neta de aproximadamente 400 kilómetros cuadrados en abril y mayo. Además, Ucrania ha orquestado una campaña cada vez más exitosa de ataques de corto, mediano y largo alcance contra objetivos militares y económicos rusos utilizando sistemas habilitados con inteligencia artificial y un nuevo paradigma de poder aéreo.

En un sorprendente reconocimiento de las luchas de Rusia en Ucrania, el presidente Vladimir Putin redujo drásticamente su desfile militar anual en mayo de 2026 debido a las preocupaciones sobre los ataques ucranianos de largo alcance y los crecientes desafíos en el campo de batalla en Ucrania. Para muchos rusos, 2026 ha sido un año difícil. Todos los días, los rusos sufren una economía tambaleante, precios más altos de los alimentos y otros gastos, aumentos de impuestos, importantes restricciones a Internet y una represión opresiva de la libertad de expresión –en gran parte debido a la guerra en Ucrania. Además, las principales ciudades de Rusia, como Moscú y San Petersburgo, han sido atacadas por drones ucranianos y misiles de largo alcance, no sólo pueblos y ciudades de la región fronteriza de Rusia con Ucrania, como Belgorod, Bryansk y Kursk. Crimea también ha sido objeto de duros ataques por parte de Ucrania, lo que ha obligado a Rusia a cerrar campamentos de verano y playas, interrumpiendo el suministro de combustible y provocando cortes de electricidad.

Pero gran parte del análisis sobre el desempeño de Rusia en el campo de batalla ha sido anecdótico. Este estudio examina varios indicadores del desempeño de Rusia en el campo de batalla compilados por el CSIS: tasas de muertes y bajas, tasas de avance de las fuerzas rusas medidas en metros por día y ganancias territoriales rusas en kilómetros cuadrados totales. También recopila y analiza datos sobre más de 20.000 incidentes relacionados con ataques ucranianos contra objetivos rusos. ¿Qué sugieren estos datos sobre el desempeño militar de Rusia en Ucrania?

En primer lugar, los costos en el campo de batalla ruso siguen aumentando, con hasta 450.000 muertes en el campo de batalla y 1,4 millones de bajas entre febrero de 2022 y junio de 2026. Estas tasas son asombrosas. Las muertes rusas en Ucrania son más de cuatro veces mayores que todas las muertes estadounidenses en todas las guerras *combinado* desde la Segunda Guerra Mundial, y más de nueve veces mayor que todas las muertes soviéticas y rusas en todas las guerras combinadas desde la Segunda Guerra Mundial.

Además, las tasas mensuales de bajas de Rusia de más de 30.000 por mes en 2026 probablemente hayan superado las tasas de reclutamiento de Rusia de aproximadamente 27.000 nuevos reclutas por mes. La tasa de bajas entre Rusia y Ucrania probablemente haya aumentado a casi 8:1 en la primera mitad de 2026, frente a entre 2:1 y 3:1 durante gran parte de la guerra, en gran parte debido al uso de drones por parte de Ucrania –incluidos drones habilitados con inteligencia artificial– como parte de su agresiva campaña de interdicción aérea.

En segundo lugar, la ofensiva terrestre de Rusia se ha estancado en gran medida, con un ritmo promedio de avance de aproximadamente 50 metros por día alrededor de Kostiantynivka, 70 metros por día alrededor de Pokrovsk y 90 metros por día alrededor de Sloviansk. Éstas se encuentran entre las tasas de avance más lentas de cualquier guerra durante el último siglo.

En tercer lugar, el control territorial de Rusia en Ucrania *encoger* en la primavera de 2026. Las fuerzas rusas perdieron más terreno del que capturaron tanto en abril como en mayo, una pérdida neta de aproximadamente 400 kilómetros cuadrados y sus primeras pérdidas netas mensuales desde agosto de 2024 –otra señal más de las luchas militares de Rusia.

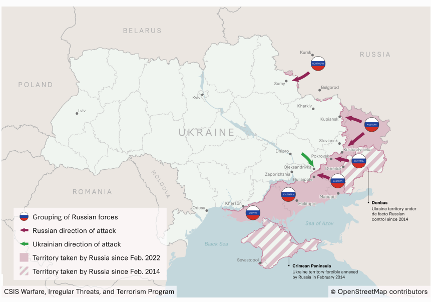
El resto de este análisis se divide en cinco secciones. El primero describe los objetivos de la guerra rusa y el estado general de la guerra. La segunda sección evalúa las víctimas y muertes rusas y ucranianas. El tercero explora las tasas de avance rusas. La cuarta sección examina las ganancias territoriales rusas. Y el quinto ofrece conclusiones generales.

Objetivos rusos y estado de la guerra

Los principales objetivos de Putin siguen siendo devolver a Ucrania a la esfera de influencia de Rusia y subyugarla, ya sea directamente conquistándola y anexándola militarmente (como lo ha hecho Rusia en Crimea y algunas zonas del este y sur de Ucrania) o indirectamente instalando un aliado ruso en Kiev. Es probable que Putin también busque destruir la credibilidad de la OTAN, impedir una mayor expansión de la OTAN hacia el este, socavar la Unión Europea y expandir la esfera de influencia de Rusia en Europa del Este.

Putin ve a Ucrania como parte del imperio histórico de Rusia bajo zares como Pedro el Grande, Alejandro III y Catalina la Grande, unidos por un idioma, una economía, una cultura y una religión. Como argumentó Putin en su ensayo "Sobre la unidad histórica de rusos y ucranianos," los rusos y los ucranianos son "un pueblo – un todo único" Este mito de Rusia y Ucrania como uno solo es, por supuesto, falso. Ucrania tiene una cultura distinta, una historia profundamente arraigada y un idioma diferente. La guerra sólo ha fortalecido la identidad ucraniana y ha distanciado aún más a su pueblo de Rusia.

Figura 1: Mapa del campo de batalla de Ucrania, julio de 2026


BELARUS
RUSSIA
POLAND
UKRAINE
ROMANIA
MOLDOVA
Kursk
NORTHERN
Sumy
Belgorod
Kyiv
Lviv
Kharkiv
Kupiansk
WESTERN
Sloviansk
Kostiantynivka
Dnipro
Pokrovsk
CENTRAL
Oleksandrivka
Donetsk
Zaporizhzhia
Huliaipole
EASTERN
SOUTHERN
Mariupol
Melitopol
Kherson
Odesa
DNIPRO
Sea of Azov
Black Sea
Sevastopol
Donbas
Ukraine territory under de facto Russian control since 2014
Crimean Peninsula
Ukraine territory forcibly annexed by Russia in February 2014
Grouping of Russian forces
Russian direction of attack
Ukrainian direction of attack
Territory taken by Russia since Feb. 2022
Territory taken by Russia since Feb. 2014
CSIS Warfare, Irregular Threats, and Terrorism Program
© OpenStreetMap contributors

Fuente: Ministerio de Defensa del Reino Unido; y estimaciones del CSIS.

La campaña militar de Rusia se ha centrado en varios ejes, como se señala en la Figura 1: el norte del óblast de Sumy, el este del óblast de Járkov, el noroeste del óblast de Donetsk y las partes septentrionales de los óblasts de Zaporizhia y Jersón. Rusia también ha atacado agresivamente objetivos civiles y militares ucranianos con drones y misiles balísticos, de crucero y, ocasionalmente, hipersónicos. Rusia ha explotado una notable vulnerabilidad ucraniana: un suministro limitado de interceptores de defensa aérea, como los misiles PAC-3. Como señaló el coronel Yurii Ihnat, portavoz de la Fuerza Aérea de Ucrania, utilizando una referencia deportiva, "Un portero está parado en la portería y de repente le vuelan 10 pelotas a la vez. No puede atraparlos a todos. Puede atrapar tantos como tenga manos y pies, ¿verdad?" Además, las fuerzas rusas siguen realizando mejoras en áreas como la guerra electrónica y con drones, lo que crea desafíos operativos y tácticos para las fuerzas ucranianas. Por ejemplo, el Centro Rubikon para Sistemas Avanzados No Tripulados de Rusia, Una unidad militar rusa especializada en la guerra con drones ha sido eficaz en atacar a operadores de drones ucranianos, destruir unidades de retaguardia y cortar líneas de suministro.

Como muestra la Figura 1, Ucrania también llevó a cabo operaciones ofensivas en 2026 en zonas como Oleksandrivka en el óblast de Dnipropetrovsk. Además, Ucrania ha llevado dramáticamente la guerra a territorio ruso en 2026 al orquestar una serie de ataques de corto, mediano y largo alcance para interrumpir y destruir la logística y los suministros rusos. Se trata de una interdicción aérea clásica, aunque con drones y misiles–no con aviones. Según el análisis del CSIS, Ucrania ha atacado varios tipos de objetivos rusos:

- Infraestructura energética, como refinerías de petróleo, estaciones

Seth G. Jones
Presidente del Departamento de Defensa y Seguridad; Presidente Harold Brown

Riley McCabe
Miembro asociado del Programa de Guerra, Amenazas Irregulares y Terrorismo

PROGRAMAS Y PROYECTOS
Defensa y seguridad
Programa de guerra, amenazas irregulares y terrorismo
Estrategia y arte de gobernar

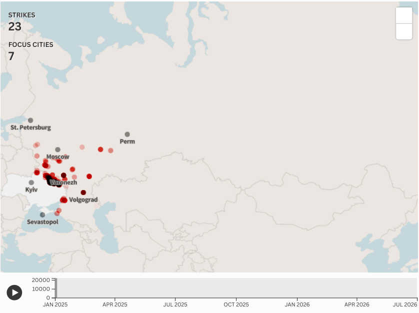
de bombeo e instalaciones de almacenamiento de combustible y buques cisterna

- Objetivos de bases industriales, como instalaciones de producción de misiles y drones, plantas de microelectrónica y plantas de semiconductores
- Objetivos logísticos, como líneas ferroviarias, carreteras, puentes e instalaciones de almacenamiento de municiones, así como vehículos y trenes de mercancías que transporten suministros militares
- Bases militares y otros objetivos militares, como cuarteles generales, instalaciones de mando y control, barcos, aviones, radares, sistemas de defensa aérea, posiciones de lanzamiento de drones y sistemas de guerra electrónica

Como ilustra la Figura 2, Ucrania ha llevado a cabo ataques de largo alcance (a más de 300 kilómetros del territorio ucraniano) contra ciudades como San Petersburgo y Moscú, así como contra lugares como la Base Aérea de Ucrania–a más de 6.000 kilómetros de Kiev. Ucrania también ha orquestado ataques de mediano alcance (30-300 kilómetros) contra objetivos en Kursk, Kaluga, Belgorod y otras provincias. Por último, las fuerzas ucranianas han llevado a cabo ataques de corto alcance (menos de 30 kilómetros) contra miles de objetivos al otro lado de la frontera con Rusia y en zonas de Ucrania controladas por Rusia, como Crimea. Estos ataques han causado desafíos operativos para Rusia, incluida la disminución de la capacidad de refinación de energía del país, la escasez de gasolina en algunas áreas, la eliminación en gran medida de la armada rusa de la guerra, la interrupción de la logística y las líneas de suministro, el ataque a Crimea controlada por Rusia y la destrucción de parte de la producción industrial. Sin embargo, los ataques no han paralizado a Rusia's maquinaria de guerra y no han destruido –o negado– por completo la capacidad militar de Rusia para hacer la guerra.

Figure 2: Location of Ukrainian Strikes

January 2025–June 2026



Source: CSIS estimates; Armed Conflict Location and Event Data Project (ACLED); and Алеся Соколова, Ксения Сторожева [Alesiya Sokolova, Ksenia Storozheva], Интерактивная карта обстрелов России. Обновление в реальном времени. Военные действия затронули не менее 60 регионов страны [Interactive Map of Strikes in Russia. Updated in Real Time. Strikes Hit at Least 60 Regions], Новая газета Европа [Novaya Gazeta Europe], April 23, 2026.

CSIS

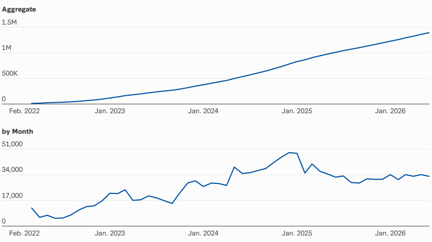
Al llevar a cabo su campaña de interdicción aérea, Ucrania ha utilizado una combinación de drones y misiles –incluido un importante aumento de la IA que está cambiando el carácter de la guerra. Un desarrollo reciente es el despliegue ucraniano del Hornet, un dron de ataque autónomo y unidireccional que cuesta aproximadamente 6.000 dólares y tiene un alcance de hasta 150 kilómetros. Es parte de una asociación de drones entre empresas ucranianas y estadounidenses. El Hornet utiliza IA para analizar transmisiones de video en vivo durante el día y la noche; identificar objetivos rusos legítimos con sus algoritmos y detección de objetivos; detectar señuelos rusos basándose en la geometría, la textura de la superficie y la firma térmica de la plataforma; y atacar objetivos rusos utilizando IA durante la fase final del vuelo con una ojiva incorporada. El Hornet y otros tipos de drones asistidos por IA reducen la amenaza de los sistemas de guerra electrónica rusos al depender de una IA a bordo que no necesita una conexión satelital, que puede bloquearse. Además, Ucrania también ha utilizado IA-sistemas asistidos producidos por empresas como SkyFall para operaciones antidrones, incluso para ayudar a identificar y destruir drones rusos con visión en primera persona (FPV).

Víctimas y muertes rusas

Según estimaciones del CSIS, las fuerzas rusas sufrieron aproximadamente 1,4 millones de bajas en el campo de batalla –incluidos soldados muertos, heridos y desaparecidos– entre febrero de 2022 y junio de 2026, como se destaca en la Figura 3. Las fuerzas rusas sufrieron entre 400.000 y 450.000 muertes durante este mismo período. Este número de víctimas se ha convertido cada vez más en un problema para el reclutamiento ruso. En 2026, las tasas mensuales de bajas de Rusia de entre 30.000 y 34.000 bajas por mes probablemente superaron sus tasas de reclutamiento de aproximadamente 27.000 nuevos reclutas por mes.

El número de víctimas y víctimas mortales rusas es asombroso. Desde la Segunda Guerra Mundial, ninguna potencia importante ha sufrido cifras cercanas a estas de bajas o muertes en ninguna guerra, lo que deja a Rusia con un historial histórico reciente sombrío e incomparable. En comparación con Estados Unidos, por ejemplo, Rusia ha sufrido aproximadamente *cuatro veces* tantas muertes en Ucrania como Estados Unidos en todas sus guerras combinadas desde la Segunda Guerra Mundial, como se muestra en la Figura 4. Estados Unidos sufrió 36.574 muertes en batalla durante la Guerra de Corea, 58.220 muertes durante la Guerra de Vietnam, 383 muertes durante la Guerra del Golfo Pérsico, 2.581 muertes en Afganistán y 4.492 muertes en Irak–, además de cifras menores en Granada, Panamá y otras guerras, como la Operación Furia Épica en 2026.

Figure 3: Estimate of Russian Casualties (Killed, Wounded, and Missing), February 2022–June 2026



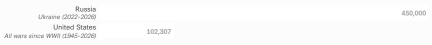
Source: CSIS estimates; UK Ministry of Defense; analysis of data collected by Russian news outlet Mediazona and the BBC Russian Service; and interviews with U.S., European, Ukrainian, and other government officials.

CSIS

Las bajas y muertes rusas también son notables desde una perspectiva histórica rusa y soviética (ver Tabla A-1 en el apéndice). Las muertes rusas en el campo de batalla en Ucrania son más de 28 veces mayores que las muertes soviéticas en Afganistán durante la década de 1980, más de 18 veces mayores que durante la Primera y Segunda Guerra Chechena de Rusia en las décadas de 1990 y 2000, y más de nueve veces mayores que todas las guerras rusas y soviéticas *combinado* desde la Segunda Guerra Mundial.

Las bajas y muertes en el campo de batalla ruso son significativamente mayores que las bajas y muertes ucranianas. Durante gran parte de la guerra, la tasa de bajas entre Rusia y Ucrania estuvo entre 2:1 y 3:1 (entre dos y tres bajas rusas por cada baja ucraniana), aunque es probable que la tasa haya aumentado a casi 8:1 en la primera mitad de 2026. Las fuerzas ucranianas han sufrido entre 525.000 y 625.000 bajas (muertos, heridos y desaparecidos) y entre 125.000 y 150.000 muertes entre febrero de 2022 y junio de 2026. Las bajas combinadas rusas y ucranianas han superado los 2 millones.

Figure 4: Russian Fatalities in Ukraine and U.S. Fatalities in All Wars Since World War II



Note: See endnote 12 in the PDF for more details.

Source: CSIS estimates; U.S. Department of Defense; and Correlates of War.

CSIS

¿Por qué son tan altas las bajas y muertes en Rusia? Hay varias explicaciones plausibles: la estrategia de desgaste de Rusia, su fracaso a la hora de llevar a cabo eficazmente armas combinadas y guerras conjuntas, sus malas tácticas y entrenamiento, la corrupción y la baja moral. Además, la estrategia de defensa en profundidad de Ucrania ha sido eficaz para matar y herir a soldados rusos, además de limitar las maniobras rusas.

En el campo de batalla, Rusia ha utilizado infantería desmontada, junto con drones FPV, artillería, bombas planeadoras y otras armas de enfrentamiento, para desgastar y atritar las líneas ucranianas. Las unidades rusas han llevado a cabo avances rutinarios utilizando pequeños escuadrones de tropas, a menudo mal entrenados, que cuentan con el apoyo de vehículos blindados.

El cuartel general superior ruso con frecuencia ordena a estas fuerzas que avancen hacia posiciones ucranianas y realicen reconocimientos disparando. Si las posiciones ucranianas se identifican positivamente, los soldados rusos pueden ser enviados a posiciones de ataque, que luego se mapean y luego se atacan con artillería, drones FPV y bombas planeadoras. Estas tácticas han provocado un elevado número de víctimas mortales y bajas. La decisión de SpaceX de limitar el acceso de Rusia a Starlink a principios de 2026 probablemente exacerbó los problemas de comando y control rusos y permitió aún más los contraataques ucranianos.

Las fuerzas ucranianas también han impuesto costos significativos con su estrategia de defensa en profundidad en una guerra que ha favorecido en gran medida al defensor. Ucrania ha utilizado trincheras, dientes de dragón (obstáculos antitanque), minas y otras barreras –junto con artillería y drones– para frustrar el avance de los soldados y vehículos rusos. La línea del frente oriental, por ejemplo, sigue saturada de drones. Como resultado, el movimiento es difícil dentro de una "zona de muerte" de aproximadamente 20-40 kilómetros. Según algunas estimaciones, más del 90 por ciento de las bajas rusas se deben a ataques con aviones no tripulados y no a enfrentamientos entre personas. Las tasas de bajas son extremadamente altas entre los soldados que entran en la zona de muerte. Las fuerzas rusas que avanzan pueden enviar hasta media docena de soldados a la zona a la vez, mientras que las fuerzas ucranianas normalmente no envían infantería desmontada a la zona de muerte.

Tasas de anticipo

Las tropas rusas y ucranianas avanzaron notablemente lentamente en sus ofensivas más destacadas en la primera mitad de 2026, a un ritmo promedio de entre 50 y 90 metros por día. Las fuerzas rusas permanecieron en gran medida a la ofensiva, pero las fuerzas ucranianas, después de más de dos años principalmente a la defensiva, comenzaron a recuperar terreno en pequeñas ganancias que invirtieron la dirección del frente en algunas áreas por primera vez desde 2023. Este análisis mide la distancia en línea recta que ha desplazado la línea del frente durante ofensivas militares específicas.

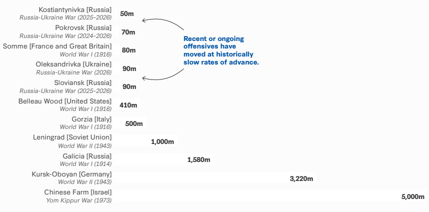
Después de capturar Avdiivka en el óblast de Donetsk en febrero de 2024, las fuerzas rusas avanzaron hacia el oeste, hacia Pokrovsk, un centro logístico clave que apoya las operaciones ucranianas en el frente oriental. Las fuerzas rusas tomaron el control de la ciudad a finales de enero de 2026 después de casi dos años de combates. Desde finales de febrero de 2024 hasta finales de enero de 2026, avanzaron aproximadamente 50 kilómetros, a un ritmo promedio de unos 70 metros por día.

En la primera mitad de 2026, Rusia concentró gran parte de sus esfuerzos ofensivos en el “cinturón de fortalezas”, la banda de ciudades fuertemente fortificadas que anclan la defensa ucraniana del Óblast de Donetsk. Desde principios de agosto de 2025 hasta principios de junio de 2026, las fuerzas rusas avanzaron hacia Kostiantynivka, avanzando aproximadamente 16 kilómetros hasta las afueras de la ciudad, a un ritmo promedio de unos 50 metros por día. Cerca del norte, las fuerzas rusas avanzaron hacia Sloviansk, recorriendo aproximadamente 15 kilómetros desde finales de diciembre de 2025 hasta principios de junio de 2026, a un ritmo promedio de unos 90 metros por día. Las fuerzas rusas permanecieron a más de 20 kilómetros al este de Sloviansk a principios de junio de 2026.

Las fuerzas ucranianas también pasaron a la ofensiva en algunas zonas en la primera mitad de 2026, avanzando a un ritmo igualmente lento. El contraataque más importante de Ucrania despejó un grupo de asentamientos a lo largo del eje Oleksandrivka en la frontera entre Dnipropetrovsk y Zaporizhia, avanzando aproximadamente 12 kilómetros entre finales de enero y principios de junio de 2026, a un ritmo promedio de unos 90 metros por día.

Comparadas con puntos de referencia históricos, estas tasas son lentas. La Figura 5 compara las tasas promedio de avance de las ofensivas recientes más destacadas de la guerra junto con puntos de referencia de conflictos anteriores. Las ofensivas rusas y ucranianas más destacadas del año pasado avanzaron aproximadamente al ritmo de la Batalla del Somme, entre las ofensivas más agotadoras de la Primera Guerra Mundial. Por el contrario, Las fases de maniobra iniciales de la guerra en Ucrania en 2022 fueron de aproximadamente 3.000 a más de 7.000 metros por día –del orden de 30-100 veces más rápidas que las ofensivas actuales (véase la Tabla A-2 en el apéndice).

Figure 5: Average Daily Rates (Meters Per Day) of Advance for Selected Offensives, 1914–2026



Recent or ongoing offensives have moved at historically slow rates of advance.

Source: CSIS analysis from various sources. See Appendix (Table A.2) for more details.

Estas tasas lentas reflejan las ventajas defensivas que han dado forma a la guerra desde 2023. Los densos campos minados, las fortificaciones estratificadas, los intensos bombardeos y la saturación de drones en una zona de más de 20 kilómetros de ancho alrededor de la línea del frente hacen que sea extremadamente peligroso concentrar el personal y los blindados para generar un gran avance. Como se señaló en la sección anterior, las fuerzas rusas se han apoyado en tácticas de infiltración, avanzando en pequeños grupos para intentar deslizarse entre las posiciones ucranianas en lugar de atacarlas de frente. Esto evita las pérdidas catastróficas de los ataques masivos, pero es letal a su manera. Muchos de estos soldados son detectados y alcanzados mientras cruzan el terreno de la zona de muerte, y el incesante volumen de pequeños ataques produce las bajas descritas anteriormente en este análisis.

Cuando tienen éxito, estas tácticas sólo ganan terreno en pequeñas áreas en lugar de colapsar las líneas defensivas. Incluso donde Rusia concentra sus recursos, como en la campaña de dos años que finalmente tomó Pokrovsk, no ha podido atravesar las líneas defensivas de Ucrania y avanzar rápidamente. El resultado es una agotadora guerra de desgaste librada en innumerables pequeños enfrentamientos a lo largo de un frente de más de 1.000 kilómetros de largo, en la que incluso el bando que tiene la iniciativa avanza a un ritmo históricamente lento.

Ganancias territoriales

El control territorial de Rusia en Ucrania se redujo en la primavera de 2026, y las fuerzas rusas perdieron más terreno del que capturaron tanto en abril como en mayo, una pérdida neta de aproximadamente 400 kilómetros cuadrados. Las fuerzas rusas controlan actualmente unos 118.000 kilómetros cuadrados de Ucrania (aproximadamente el 20 por ciento del país, un área aproximadamente del tamaño de Pensilvania), incluida Crimea y las partes del Donbás controladas antes de 2022. Dentro de esa zona, se han tomado aproximadamente 75.000 kilómetros cuadrados (alrededor del 12 por ciento de Ucrania) desde la invasión de febrero de 2022. Pero la huella de Rusia dejó de crecer por primera vez en años en la primavera de 2026.

Entre enero y mediados de marzo de 2026, Ucrania pasó a la ofensiva en el sur, recuperando unos 400 kilómetros cuadrados cerca de Oleksandrivka y Huliaipole. Durante abril y mayo, los contraataques ucranianos se extendieron por todo el frente, desde el óblast de Járkov en el norte a través de Donetsk y hasta el óblast de Zaporizhia en el sur.

Los cambios territoriales en la primera mitad de 2026 en ambas direcciones fueron marginales en comparación con los vastos intercambios de territorio en el primer año de la guerra. En el pico de su invasión inicial en marzo de 2022, Rusia se apoderó de aproximadamente 115.000 kilómetros cuadrados en menos de cinco semanas. Ucrania recuperó más de 35.000 kilómetros cuadrados en abril de ese año y aproximadamente 75.000 kilómetros cuadrados en noviembre. Hoy en día, las ventajas defensivas que caracterizan los combates hacen que avances rápidos y radicales, como los de los primeros meses de la guerra, sean extremadamente difíciles.

Implicaciones para poner fin a la guerra

La guerra en Ucrania favorece fuertemente al defensor, una dinámica que ha frustrado las ofensivas rusas pero también ha limitado los contraataques ucranianos. Como muestran los datos de este análisis, el progreso de Rusia en el campo de batalla ha sido históricamente pobre, con bajas, muertes y tasas promedio de avance rusas entre las peores de cualquier potencia importante en cualquier guerra desde la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, a pesar de las elevadas pérdidas, Rusia sigue luchando– una decisión que recae firmemente sobre Putin, quien no ha dado ninguna indicación pública de que tenga la intención de reducir el ritmo incluso cuando los costos de la guerra se vuelven más difíciles de ocultar a un público ruso que muestra algunos signos de fatiga. Mientras Putin siga dispuesto a pagar el alto precio, Rusia puede seguir aprovechando una profunda reserva de mano de obra y una economía de guerra que, aunque tensa, aún no se ha derrumbado.

Ucrania tampoco muestra señales de colapso, incluso después de años de implacables ataques rusos. Pero la ventaja general del defensor supone un desafío para Ucrania a la hora de recuperar territorio que Rusia ha tomado desde 2014 (como Crimea y partes del Donbás) y tras la invasión a gran escala de febrero de 2022. La mejor esperanza de Ucrania puede ser un estancamiento que conduzca a un acuerdo de paz o un alto el fuego.

Desde la Segunda Guerra Mundial, las guerras interestatales han terminado de varias maneras: el 30 por ciento tras un alto el fuego, el 21 por ciento debido a una victoria en el campo de batalla de un bando, el 16 por ciento mediante un acuerdo de paz y el resto por una variedad de otras razones. Para Europa y Estados Unidos, el objetivo debería ser lograr un acuerdo de paz o, en el peor de los casos, un alto el fuego aumentando los costos de sangre y dinero para Moscú de una guerra prolongada. Esto significa seguir proporcionando asistencia militar y económica a Ucrania –e incluso ampliar la cantidad y calidad de la ayuda militar, como los sistemas de defensa aérea– y aumentar las sanciones económicas contra Rusia.

La economía rusa está en dificultades y el gasto ruso en tiempos de guerra puede ser cada vez más insostenible. Ha llegado el momento de llevar a cabo una campaña de presión que lleve la economía rusa al agotamiento. Estados Unidos y Europa deberían aumentar la presión sobre los ingresos petroleros de Rusia mediante una aplicación más estricta de las sanciones dirigidas a la flota en la sombra de Rusia, la red clandestina de cientos de petroleros adquiridos o fletados por Rusia para evadir las sanciones económicas occidentales. Esta aplicación podría incluir sanciones secundarias a los bancos de China, Hong Kong y otros países que faciliten estas transacciones.

La amarga ironía de la guerra de Ucrania es que, a pesar de los desafíos del campo de batalla y las vulnerabilidades económicas de Rusia, Estados Unidos y Europa no han logrado ejercer plenamente la presión económica o militar. Sin mayores costos en sangre y dinero, es probable que Putin siga luchando –incluso mientras empuja a su país hacia un abismo económico, político y militar.

Consulte el PDF para obtener referencias y el apéndice.

Seth G. Jones es presidente del Departamento de Defensa y Seguridad del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington, DC, y autor, más recientemente, de La ventaja estadounidense: el nexo tecnológico militar y las fuentes del dominio de las grandes potencias *(Prensa de la Universidad de Oxford). Riley McCabe es miembro asociado del Programa de Guerra, Amenazas Irregulares y Terrorismo del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS).*

Gracias a Wesley Bailey y Jimmy Huynh por su ayuda con la investigación.

Este informe fue posible gracias al apoyo general al CSIS. Ningún patrocinio directo contribuyó a este informe.

Resúmenes del CSIS son producidos por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), una institución privada exenta de impuestos que se centra en cuestiones de políticas públicas internacionales. Su investigación no es partidista ni propietaria. El CSIS no adopta posiciones políticas específicas. En consecuencia, todas las opiniones, posiciones y conclusiones expresadas en esta publicación deben entenderse únicamente como las del autor(es).
© 2026 por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Todos los derechos reservados.

Etiquetas

Rusia, Ucrania, Defensa y seguridad, Estrategia y capacidades de defensa, Geopolítica y seguridad internacional, Inteligencia, Tecnología militar, Tecnología, Amenazas transnacionales, y Guerra de Ucrania

Contenido relacionado

La agotadora guerra de Rusia en Ucrania

ESCUCHE EL RESUMEN DE AUDIO

4:33

Breve por **Seth G. Jones** y **Riley McCabe** — 27 de enero de 2026

¿Rusia y Ucrania se encaminan a sufrir 2 millones de bajas?

30 de enero de 2026 • 10:00 – 10:30 am EST

VIDEO ON DEMAND

Organizado por **Programa de guerra, amenazas irregulares y terrorismo**

Los problemas de Rusia en el campo de batalla de Ucrania

ESCUCHE EL RESUMEN DE AUDIO

3:47

Breve por **Seth G. Jones** y **Riley McCabe** — 3 de junio de 2025

La guerra entre Rusia y Ucrania en 10 gráficos

Comentario por **Becarios del CSIS** — 24 de febrero de 2026

Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales
1616 Avenida Rhode Island, NO
Washington, DC 20036
Teléfono: 202.887.0200
Fax: 202.775.3199

INVESTIGACIONES DE LOS MEDIOS

Equipo de relaciones con los medios

Relaciones Exteriores
☎ 202.775.7317
✉ press@csis.org

Ver Página de medios para obtener más detalles sobre entrevistas, contactos y citas.

Para consultas generales sobre relaciones externas no relacionadas con los medios, comuníquese con ExternalRelations@csis.org.

©2026 Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Todos los derechos reservados.